

EL BIEN PUBLICO.

Redaccion y Administracion, Calle del Bastion núm. 39.

Precio de suscripcion, 6 reales vn. al mes en toda la Isla.

Noticias nacionales.

LA ACCION DE ALCORA.

Recibimos sobre este importante hecho de armas, que ha demostrado la imposibilidad en que se hallan las facciones de resistir el valor y empuje de nuestros batallones, la siguiente minuciosa relacion, con interesantes detalles sobre el tenaz combate empeñado en aquellos montes.

«El dia 25, dice, sabíase que el grueso de las facciones mandado por Dorregaray, en número de seis á siete mil hombres, se hallaba en Alcora, pueblo llamado en la anterior guerra y en la actual á desempeñar un triste papel, siendo su célebre ermita de San Cristóbal testigo de tanta heroicidad y de tanta sangre derramada. Además de estas fuerzas ó segregadas de ellas, existian en Onda dos batallones mandados por Pancheta. Estas fuerzas salieron en la tarde del 25 á unirse á las de Alcora, pasando por Ribesalbes al saber que la brigada Chacon se acercaba al pueblo.

Efectivamente, dicha brigada, aumentada con la reserva 22 (antes Baeza), salió de los pueblos de Almazora, Villareal y Burriana, donde se hallaba distribuida, viniendo á pernoctar al citado pueblo de Onda.

A la mañana siguiente ó sea el 26, salió la brigada en direccion á Alcora, y al entrar la vanguardia en el pueblo de Ribesalbes, los carlistas apostados en las alturas inmediatas hicieron algunos disparos, sin resultado ninguno.

La columna siguió su marcha sin novedad, y á las diez próximamente se hallaba á la vista de Alcora, al mismo tiempo que la brigada Morales, con el general Montenegro, hacia lo mismo por la carretera de Castellon.

Las dos columnas hicieron alto para dar lugar á que se incorporase la impedimenta, formando la del brigadier Chacon en línea de columnas de medios batallones, y dando frente á las posiciones de los carlistas.

Consistian estas en fuertes guerrillas, y de trecho en trecho algunas en orden cerrado; la línea que tenian era estensísima y afectaba la forma de una herradura, cuyos dos extremos se apoyaban, el derecho en la ermita ya citada, y el izquierdo en unos montes inaccesibles hácia la parte de Ribesalbes. Dorregaray, con su Estado mayor, ocupaba próximamente el centro de esa línea; y casi todos los montes estaban defendidos con fuertes parapetos y trincheras, que se descubrian á simple vista.

Despues de dar el general las disposiciones convenientes, empezó el avance por todas las fuerzas, tocándole al brigadier Chacon atacar el ala izquierda, y á la de Morales la derecha. A las fuerzas enemigas de este lado se dirigieron algunos disparos de cañon con tanto acierto, que bien pronto abandonaron la ermita, tomándola casi sin resistencia fuerzas de la brigada Morales.

Como consecuencia de esto, las fuerzas carlistas de la derecha fueron corriéndose á la izquierda, y en este punto se reconcentró la mayor parte del enemigo, por cuyo motivo ocurrieron sensibles bajas entre las compañías de Figueras y reserva de Madrid, que iban mas avanzadas.

Nuestros soldados, con un arrojo que rayaba en temeridad, tomaban aquellas montañas bajo el mor-

tífero plomo del enemigo y espuestos á un sol abrasador: los carlistas, con un valor tambien digno de mejor causa, no abandonan una posicion hasta el último extremo y siempre con orden y dispuestos á rehacerse en las posiciones que tenian á la espalda.

Una de estas ventajosas posiciones la formaba un elevado picacho de difícil acceso, el cual domina completamente un barranco, que bien pudiera llamarse de «la muerte,» pues por él habian de cruzar nuestros soldados espuestos al fuego enemigo, que les causaba numerosas bajas. El mismo peligro que corrian, los heridos que caian á su lado, y el silbar de millares de balas, que cruzaban en todas direcciones, enardeció á nuestros valientes, que despreciando la vida, emprendieron la marcha obedientes á la voz de los gefes, pero ante la lluvia de balas que sobre ellos caia, comprendieron estos últimos que no debian sacrificar tantas vidas, y se dió orden para que, avanzando la artillería, quebrantara con sus disparos aquel volcan de fuego, donde se envalentonaba el enemigo, porque las tropas tardaban mas en tomar dicha posicion que las demás que se habian conquistado.

A causa de la distancia á que se encontraban, trascurió un rato antes de que llegasen los cañones al punto donde debia emplazarse, y en tanto habian llegado á escasear de tal modo las municiones, que muchos soldados habian de pedir á sus compañeros algun cartucho para no quedar desarmados, debilitándose sensiblemente el fuego. Los carlistas, forjándose vana ilusion, creyeron que era aquel momento favorable para hacer un esfuerzo supremo, y abandonando sus trincheras un batallon descendió como una avalancha al fondo del barranco, y comenzó á envolver algunas fuerzas de Figueras, Madrid y Mérida, sobre las que avanzaban con ímpetu digno de mejor causa.

Las voces de «Viva Figueras,» «Viva Mérida,» «A la bayoneta» lanzaron á nuestros bravos sobre el enemigo, que no esperaba tanta decision de parte de aquellos valientes, así que volvieron la espalda los carlistas, sufriendo en su vertiginosa fuga numerosas bajas.

Mientras tanto la artillería mandada por el bravo capitán Sr. Losada, pudo emplazar, aunque con grandes dificultades, sus cañones, y batir la posicion defendida todavía por los mas tenaces, pero que coronaron al fin nuestros bravos soldados, retirándose el enemigo á una segunda línea de montañas.

Eran las dos de la tarde, y oficiales y soldados estaban fatigadísimos despues de cuatro horas de fuego, sin agua para apagar la sed y bajo un sol abrasador. En este estado llegaron municiones de refresco, y esto mejoró mucho su situacion, pues se temia con fundamento que los carlistas, conociendo el estado de aquella fuerza, tomasen nuevamente la iniciativa del ataque. Así sucedió: por segunda vez se lanzaron contra aquellas cortas fuerzas, pero como se habian distribuido abundantes cartuchos, fueron recibidos con un nutrido fuego, y despues un ataque á la bayoneta les hizo perder aquella última posicion, dejando en ella y en su retirada muchos muertos y heridos. Tambien de nuestros soldados cayeron algunos en aquella empeñada lucha, siendo cuidadosamente asistidos por el jóven médico primero señor Sapena, y el virtuoso capellan del

regimiento de Mérida.

Desde este momento comenzó á ser débil la resistencia de los carlistas, y fueron tomadas todas las demás posiciones, hasta que se oyó el toque de alto; eran mas de las cinco, y habíamos avanzado de Alcora cerca de hora y media. Se dió un pequeño descanso, durante el cual se recogieron los muertos y heridos nuestros, y se emprendió la retirada ordenada á Alcora.

Esto es lo sucedido por el ala izquierda; por la derecha subieron fuerzas de la brigada Morales á ocupar la ermita; la vanguardia, en su avance, fué detenida por numerosas fuerzas carlistas, que, al abandonar las posiciones ya perdidas de la izquierda, quisieron formalizarse por la derecha; pero el regimiento de Aragon les impidió hacerse fuertes, encontrando tenaz resistencia en una de ellas, que fué tomada á la bayoneta, no sin sufrir algunas bajas: estas fuerzas fueron al pueblo, donde se alojaron.

Las pérdidas del enemigo se calculan próximamente en 60 muertos, pues se están encontrando cadáveres á cada momento. Las nuestras en un comandante, un teniente y 16 de tropa muertos; siete oficiales y unos 60 heridos, que han ido á Castellon; siendo todas estas bajas pertenecientes á la brigada Chacon y de esta la mayor parte de Figueras, Mérida y Madrid.

La columna de Montenegro en la derecha tuvo 10 soldados heridos y un guardia civil.

Además hemos tenido un caballo muerto y 11 heridos, pertenecientes á la escolta del brigadier Chacon, que tambien salió ligeramente herido.

Este brigadier, con su energía y serenidad, evitó en su origen lo que pudiera haber traído funestas consecuencias. Al ver el brigadier Chacon la situacion de algunas fuerzas por falta de municiones, mandó á la fuerza de Baeza atacar, cuyo movimiento comenzó á los acordes de paso de ataque por la charanga de dicho batallon, en cuyo momento una granizada de balas llovió sobre ella, al mismo tiempo que la escolta de caballería, asustada por el ruido de los instrumentos, se mezclaba y atropellaba, no solo á la banda de música, sino á la fuerza que ya empezaba el movimiento. Esto, como es natural, produjo la confusion que, aumentada por las bajas que causaron en la citada música y en caballos, se creyó que era otra cosa mas grave, pero el brigadier desenvainó la espada, y con su potente voz los rehizo y consiguió poner á cada uno en su puesto, siguiendo la música tocando y las compañías avanzando bizarramente, como si nada hubiera sucedido.

En el pueblo se establecieron tres hospitales: ayer por la mañana tuvo lugar el entierro de los 16 individuos de tropa, entre ellos uno de caballería, y los cadáveres del comandante de Baeza y teniente de Madrid fueron llevados con la columna á Onda, y esta tarde han sido enterrados, acompañándoles al cementerio las charangas de Figueras y Madrid, el brigadier y todos los gefes y oficiales de la columna, rindiendo así el último homenaje á los que ayer eran sus compañeros.

Respecto á las consecuencias que para el carlismo ha tenido el combate de Alcora, nos dicen de Castellon lo siguiente, con fecha del viénes:

«Hoy se han presentado á indulto siete carlistas, y cuentan que á pesar de que los cabecillas tratan

de reanimar el espíritu de sus soldados con arengas y vuelos de campanas, se nota gran abatimiento hasta en los mas entusiastas y sufridos, y todos dan por seguro que si se continúa la persecucion dejarán las partidas muchos de los facciosos.

Un sujeto de Lucena llegado hoy á esta, me asegura que en dicho pueblo hay en la casa que habitaba el Excmo. señor Salviá mas de cien heridos, y además han salido para los hospitales de Mora y de Alcocácer dos convoyes con unos doscientos heridos mas, sin contar los que por su gravedad se hallan en las masías de los términos de Alcora y Lucena, de manera que las bajas de los carlistas no son ménos de cuatrocientas.

El cabecilla Alvarez ha sido cruzado de una bala á la pierna, y por medio de una camilla bien acondicionada ha sido trasladado á Villahermosa.»

LA INSURRECCION CARLISTA.

La Gaceta del viérnes inserta el parte detallado de la accion de Alcora. Nada mas dice el periódico oficial; pero en los demás cólegas de Madrid hallamos la noticia de una desgracia, propia de los azares de la guerra. Hé aquí el parte espedido desde Santander, el dia 27, por el mayor general de las fuerzas navales del Norte, al ministro de Marina:

«Tengo el sentimiento profundo de participar á V. E. que en el dia de hoy, al batir las posiciones enemigas de Zumaya, Deva y Motrico, una de las granadas de este punto reventó sobre la persona misma del señor comandante general, que falleció en el acto, hiriendo además sus cascotes en la mano derecha al que tiene la honra de dirigirse á V. E., y en la cabeza y mano derecha al secretario del señor comandante general, causando algunas contusiones al capellan del vapor «Colon,» en donde se montaba la insignia.»

Aunque esta desgracia no implica ninguna derrota para nuestras tropas, no por ello es menos sensible.

«Triste suerte la de nuestras guerras civiles! esclama «La Época.» ¡El año de 1866 el contra-almirante Sanchez Barcáiztegui, comandando la fragata «Almansa» ante la batería N. de la plaza del Callao, recibió 92 balazos de cañones del calibre de 300 á 450, teniendo la fortuna de que el fuego de un enemigo extranjero respetase la vida de uno de nuestros marinos mas ilustres; diez y nueve años despues el fuego fratricida, encendido por la bárbara tenacidad de una guerra civil infructífera y vergonzosa, le arrebató á la vida y á los servicios de una pátria tan decaída como necesitada de hombres del temple de alma, de la ilustración y del arrojo que distinguian á este preclaro militar! Si nunca hay lágrimas bastantes para llorar la pérdida de los que se hacen considerar de sus conciudadanos por tan relevantes prendas personales, el dolor que aflige á los corazones patriotas se exalta al meditar sobre la desdichada suerte de este mísero país, que así devora bárbaramente á sus mejores hijos, sacrificándolos á la ira de disensiones insensatas.»

El gobierno, deseoso de que los restos mortales del contra-almirante Sanchez Barcáiztegui descausaran en el panteon de marinos ilustres, habia dado orden para el embalsamamiento por cuenta del Estado, pero la respuesta ha sido que ya se habia dado sepultura al cadáver, siendo imposible de todo punto el embalsamarle, porque la granada estalló sobre el comandante en jefe, única desgracia que hubo á bordo, pero que fué completa, pues además de la pérdida, el cuerpo quedó literalmente destrozado.

En una carta de San Sebastian nos dan los siguientes pormenores acerca de la muerte del malogrado marino señor Sanchez Barcáiztegui:

Salió de este puerto la mañana del 26 en el vapor «Colon,» antes de la marcha de este buque al Ferrol, para reconocer la costa, en la que los carlistas habian montado algunos cañones. Al acercarse á Motrico, casi rascando las rocas, á unos 500 metros de distancia, descubrieron dos cañones que habian puesto los carlistas sobre las peñas, en el recodo del camino de Motrico á Deva. Solo dispararon estos dos granadas; la primera pasó alta, y la segunda, en que habian rectificado la puntería con funesto acierto, dió en el costado derecho del desgraciado Barcáiztegui atravesándolo de parte á parte y destrozando completamente la caja del cuerpo, hiriendo sus cascotes al mayor general y al secretario, y cayendo el contra-almirante en los brazos del capellan sin proferir palabra. El bizarro marino estaba sobre el tambor, como siempre, muy á la vista, presentando aquel grupo de jefes y á tan corta distancia un blanco demasiado eficaz á las granadas Wnitworth; en aquel instante mandaba seguir «avante,» y la última sílaba espiró en sus lábios sin terminar la palabra.

En cuanto sucedió la desgracia, el «Colon» emprendió su regreso á esta, al propio tiempo que el «Ferrolano,» que haciendo mucha agua (pues recibió un balazo debajo de la línea de flotacion,) marchaba á Pasajes con gran trabajo embarrancando en el fango. Al llegar el «Colon» la noticia corrió como una chispa, y el duelo fué general y el sentimiento intenso, pues no solo pertenecia el bravo marino á una de las familias mas ilustres de esta ciudad, sino que su trato franco y su afabilidad eran tan grandes, que todos, altos y bajos, le conocian y hablaban, teniendo la seguridad de que á todos acogia afectuosamente.

Deja una viuda, que está la infeliz en un estado de desconsuelo y desolacion indescriptible, con cuatro niños, el mayor de cinco años, que despedaza el alma verlos privados para siempre del cariño y la proteccion de un padre cariñosísimo arrebatado de esa manera á su patria y á su familia por una bala fratricida y en una lucha que nos deshonra y envilece.»

(«Epoca.»)

—El mayor general de la escuadra del Cantábrico, herido en la mano derecha, es el capitán de fragata Sr. Alvar-Gonzalez, y el secretario herido en la cabeza el teniente de navío Sr. Garin.

Se ha encargado interinamente del mando de la escuadrilla el mayor general.

MADRID 27 DE MAYO DE 1875.

Se cree que tenga verdadera importancia la comida que pasado mañana sábado dará el rey á varios generales, pues debe hablarse en ella de las condiciones necesarias para activar la guerra de tal suerte que se vean pronto los resultados prácticos.

A esta comida no solo irán generales con mando, sino tambien algunos que no lo tienen en la actualidad, como el general Pavía, que anoche entre una y dos de la mañana celebró una larga conferencia con el presidente del Consejo, señor Cánovas.

Despues de esta comida, probablemente el lunes de la semana próxima saldrá el general Jovellar de Madrid para ponerse al frente del ejército del Centro.

Los periódicos han dicho ya que al general Terremos se le conferia un mando en el ejército del Centro, y dada su graduacion militar, este mando será seguramente el de una division, puesto que los refuerzos enviados y que se envíen á dicho ejército permitirán sin duda que se organice esta division, además de las que mandan los generales Despujol, Salamanca y Montenegro.

Otras noticias se dan respecto á la organizacion del ejército del Centro, que no creo prudente reve-

lar y que acaso estén relacionadas con algunos movimientos militares hechos recientemente en el Norte, de los cuales han dado cuenta los periódicos.

Espérase de mañana á pasado en Madrid al general Martinez Campos, que viene á conferenciar con el gobierno sobre lo que es preciso hacer en Cataluña para contrarestar al carlismo; así al menos lo aseguran los ministeriales.

Por su parte los carlistas aseguran que no solo D. Alfonso el hermano del Pretendiente vendrá al Centro para tomar parte en la guerra, sino que el mismo D. Carlos bajará de Navarra con algunas de las fuerzas que allí tiene, creyendo que, por ahora, el ejército del Norte no hará movimiento alguno.

La baja de medio por 100 que experimentaron ayer los fondos en la Bolsa, no reconoce por causa noticia alguna política, sino las condiciones del mercado. Los alcistas han procurado mantener los precios, en la confianza de que la adhesion de Cabrera á la monarquía constitucional iba á influir para el pronto término de la guerra civil. Pero habiendo disminuido esta confianza, no han podido resistir por mas tiempo la elevacion de los fondos, y los bajistas se han aprovechado de esta circunstancia.

Habia, sin embargo, anoche quien daba á este suceso una razon política, suponiendo que la comision para proponer las bases de una legalidad comun constitucional habia acordado la tolerancia de cultos, siendo solo nueve individuos de ella los que habian votado en pró de la libertad de cultos. Añádase que estos nueve se habian presentado al señor Cánovas para manifestarle lo ocurrido, y que el Sr. Cánovas habia dicho que la libertad de cultos la hacia cuestion de gabinete.

Esta noticia carece completamente de fundamento. La citada comision no ha discutido nada respecto á reformas constitucionales, ni es probable que discuta en mucho tiempo, y ninguno de sus acuerdos, sean los que quieran, pueden influir para que haya crisis ministerial.

Hoy, á la una, se ha verificado con gran solemnidad la procesion del Corpus, precedida por el rey, que llevaba á su derecha al Sr. Cánovas y á su izquierda al cardenal Moreno. La concurrencia ha sido grande.

«La Iberia» publica hoy una carta del ministerio Sagasta, repitiendo su periccion hecha al Sr. Alonso Martinez para que aclare algunos conceptos de su último escrito, por los cuales puede suponerse que el citado ministerio no era extraño á los trabajos para la restauracion lfoncina.—P.

Como habiamos anunciado, publica la «Gaceta» la real orden del ministerio de la Guerra declarando derogadas todas las disposiciones dictadas para proveer las vacantes llamadas de sangre.

En lo sucesivo, las vacantes que ocurran por muerte en accion de guerra se aplicarán á la escala general respectiva y turno de ascenso ó reemplazo, segun corresponda.

MADRID 29 DE MAYO.

Leemos en «La Epoca:» «Diferentes periódicos se adelantan á vaticinar lo que hará y lo que no hará la comision que se titula de bases constitucionales. Lo positivo es que en la primera reunion se ha limitado á constituirse y la segunda no se hará esperar, pues el deseo general es que al empezar la dispersion del verano, los trabajos estén muy adelantados, sino concluidos.»

Dice el mismo periódico: «No es cierto que se preparen nuevas disposiciones sobre prensa. Las que ahora existen, que no

impiden ciertamente el ataque hasta sañudo y descompuesto, en lo cual se comete por la prensa una falta grave y trascendental en nuestro sentir, continuarán hasta las elecciones.

Lo que al gobierno le ocupa es el estudio y procedimiento, pues desearia organizar un tribunal imparcial y firme que garantizara los intereses de la prensa y tambien los de la sociedad.»

Esta tarde se han reunido en casa del señor Santa Cruz la junta directiva y la comision de propaganda nombradas en la reunion que hace pocos dias celebraron en casa del señor Alonso Martinez.

Ya se hallan en libertad los hijos del duque de la Roca, presos hace dos dias á consecuencia de la declaracion desfavorable de cierto carlista puesto á disposicion de la autoridad.

Las siguientes noticias, relativas á la insurreccion carlista, son del «Diario de San Sebastian» del dia 25:

«El pueblo de Llodio (Alava) ha suministrado á los carlistas en solo 15 dias 16,000 raciones.

En Vizcaya se ha vendido por los carlistas cuantos montes se ha podido, y los compradores han hecho cortas y talas, obligando á las fábricas de los liberales á adquirir leña y madera á precios fabulosos. Es otra forma del socialismo sostenido á nombre del principio monárquico representado en un príncipe aventurero, que nada le importa que se pierdan ó se salven los principios en que descansa la sociedad, y entre los cuales tan invulnerable debia ser en estos tiempos de amenazas del comunismo á la propiedad individual.

Segun dice al corresponsal carca de Tolosa de «El Correo de Bayona» persona llegada de Santander, la poblacion santanderina está exasperada, y se dice allí públicamente (aunque nadie lo haya oido) que la república roja va á ser proclamada y que será defendida por 12,000 radicales que tienen ya las armas dispuestas para ello.

Hay que confesar que los cantonales son la gran esperanza de los carlistas, que están soñando eternamente en levantamientos federales. Como que Mendiri anunció públicamente en una proclama hace quince dias que se habian apoderado ya estos de Ceuta y de Melilla.»

Es natural que San Sebastian y los pueblos inmediatos sientan la retirada de las fuerzas acampadas delante del Orio. Tambien Bilbao se alarma cada vez que las necesidades de la guerra obligan á disponer de una parte de las fuerzas consagradas á su custodia, y, sin embargo, en un país en que el ejército cuesta tan caro y no es, sin embargo, todo lo numeroso que las circunstancias requieren, no hay mas remedio que desatender pasageramente lo accesorio para cuidarse de lo principal.

En los momentos en que unánimemente se reclama la actividad para las operaciones militares, hay contradiccion en censurar que un hermoso cuerpo de ejército que puede prestar grandes servicios, deje de estar, acaso ocupado con poco fruto, en la conservacion de unas líneas que tuvieron un objeto estratégico ya realizado.

Por doloroso que sea al gobierno no atender á todos los intereses locales, los generales de la nacion y el deber de agrupar grandes fuerzas contra el enemigo le imponen duras resoluciones.

Tafalla 27.

Aquí me encuentro como por encanto. Cerrada ayer mi carta recibí una que me hizo abandonar mi

pequeña impedimenta y mi fámulo para seguir una escolta que venia con pliegos á Tafalla.

—Hice alto en Artajona, en que se encuentra el coronel Ortega, jefe de media brigada de operaciones de vanguardia, compuesta de los batallones de reservas números 9 y 13, del de forales con 40 caballos y de los tiradores del Norte.

—El convoy que anteayer salió de Tafalla y pernoctó en Artajona caminaba por las cuestas del Cárascal á tomar la carretera de Eneriz á Obanos. Se veía esa larga fila de carros custodiados por la caballería, cuyos servicios en esta campaña no cesaré de encomiar.

—La brigada Pino se acantona en Mendigorria y sostienen sus avanzadas el fuego con las de los carlistas, causándoles algunas bajas.

—Ya en Tafalla ví los preparativos de marcha del general en jefe que á las cinco de la tarde salió por el camino de Larraga con su estado mayor y escolta de húsares de Pavía. Regresará en breve, y si no, me uniré á su comitiva muy pronto.

—Tirso Lacalle, el jefe de la contraguerrilla, marchó anteayer á Pamplona y le acompañaba el subgobernador Sr. Malats. Aun no han regresado y hoy se les espera.

—Encontrándome anoche en el casino, algunas personas de este pueblo que han hecho sacrificios por la libertad se acercaron á mí, protestando del sueldo en que yo doy por sentado que hay muy pocos liberales en Navarra, y tuve una satisfaccion al ver el calor con que se defendian de mi apreciacion que no les atañe, consignando con gusto que su liberalismo en este país vale más que en otros, pues está sujeto á sufrimientos morales y pérdidas materiales. Conviene conocer en Navarra á los desleales, sí, pero tambien es bueno que se conozcan los nombres de los pocos y buenos liberales de Tafalla y otros puntos y que publicaré con gusto.»

VALENCIA 30 DE MAYO.

No se sabe aun qué dia vendrá á Valencia el general Jovellar. Es posible que no salga de Madrid tan pronto como se habia creido, pues «El Tiempo» dice lo siguiente:

«Tenemos entendido que el señor Jovellar no saldrá de esta corte hasta tanto que tenga dispuestos todos los elementos necesarios para emprender la campaña en el Centro con gran actividad, y que solo se detendrá en Valencia el tiempo estrictamente preciso que reclamen las necesidades del servicio.»

Habiendo circulado por Madrid, con referencia al periódico carlista «El Cuartel real,» que el coronel don Federico Sancho, durante el tiempo que mandó una columna volante en las orillas del Gilo-ca, habia fusilado 35 carlistas, y que merecia por este hecho haber sido, mas que fusilado, muerte en garrote vil, «El Correo Militar» se ha ocupado en desmentir tan indigno aserto, asegurando que el coronel Sancho no ha fusilado un solo carlista, limitándose á entregar á las autoridades los prisioneros hechos por sus tropas, sin que estas ni él sean responsables de la suerte que despues haya podido caber á aquellos, como tampoco y puede ser responsable de la muerte de un titulado comandante de armas carlista, reconocido como espía, y el cual, al ser conducido á Zaragoza en virtud de órdenes superiores, trató de fugarse y fué muerto (no fusilado) por la fuerza que le escoltaba, viéndose precisada á hacer uso de las armas para evitar la fuga.

Todo el que conozca al coronel Sancho sabe bien que es incapaz de cometer crueldades, y los mismos carlistas, teniéndole en su poder, no han podido probarle lo que le imputaban.

De Tortosa nos escriben lo siguiente con fecha 25 de los corrientes:

«El carlismo puede decirse ya que está en sus postrimerías en esta comarca. Todos los dias se presentan á indulto, tanto aquí como en Amposta, individuos que confiesan la descomposicion que se ha apoderado de las facciones. En apoyo de lo que digo, un tésigo presencial me aseguró que el último dia que estuvo Alvarez en Cherta llevaba un batallon de 80 plazas.

Desde la afortunada sorpresa que en este último punto diera el general Montenegro copando las rondas del «Nen de Prades» y Alemañy, ha quedado el país libre de carlistas. Unicamente vagan por estos contornos los pocos que escaparon de aquel desastre, capitaneados por dos criminales del arrabal de Bitem, apellidados «los Pollastres,» que suelen vejjar con sus exacciones y atropellos á los pobres labradores de la huerta. Pero esto podria muy bien remediarse si las tres compañías de francos y los 25 caballos de Borbon que tenemos en esta hiciesen alguna salida con este objeto.

Los ojalateros carlistas de esta andan desconcertados y furibundos contra el general Cabrera y los que aquí le secundan en la noble mision de pacificar á España. El gobernador militar se ha visto precisado á cerrar un café donde estos energúmenos se reunian, y algunos de ellos se asegura que han sido amonestados severamente por la referida autoridad. En vano es que intenten sostener los ánimos con ilusos planes y que traten de desvirtuar la obra de su ex-caudillo Cabrera, el país conoce la impotencia del carlismo y reniega ya de una guerra que le aniquila y mata.

El señor obispo de esta diócesi, muy conforme en un todo con la marcha prudente del actual gobierno, va á publicar una enérgica pastoral, como todas las suyas, condenando la conducta del cura de Flix y demás sacerdotes que continúen con el oficio de cabecillas.

Los heridos del ejército en la sorpresa de Cherta, que pertenecian todos al regimiento de Cuenca, núm. 27, van curando y recibiendo sus altas con destino al cuerpo. En la funcion que á beneficio suyo se celebró en el teatro de esta se recaudaron 130 duros, que se han repartido entre los mismos.

Esta mañana se ha presentado un jefe carlista montado, de la faccion Vallés, y natural de Benicarló. Ha confirmado el desaliento y descomposicion que reina entre los facciosos por la profusion con que circulan los manifiestos de Cabrera, Aguirre, Estartús y demás gefes partidarios de la paz.»

(«Provincias.»)

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Berlin 26.—El archiduque Salvador hizo constar en una nueva publicacion anti-prusiana que pronto se hallará el ejército austriaco para la ofensiva.

París 28.—El «Diario oficial» publica un decreto autorizando la esportacion para España de azufres en bruto, refinado ó en cañones.

La esportacion no podrá verificarse por la frontera de los Pirineos, ni puertos del litoral y golfo de Gascuña, desde al Rodano hasta la Gironda.

Las expediciones serán solo por mar á los puertos españoles del Mediterráneo.

París 28.—A peticion del obispo de Orleans monseñor Dupanloup, y con el consentimiento del gobierno, la Asamblea ha decidido poner en breve á la órden del dia la discusion de la ley relativa á la enseñanza superior.

(Epoca.)

Crónica Local.

A las cinco y media de esta tarde debe tener lugar, como octava de Córpus, la procesion que se verifica todos los años, recorriendo las calles de costumbre.

Segun el señor Castillo, parece que en el mes actual el calor se dejará sentir con vientos del primer cuadrante (S. SE. S.) que nos traerá tronadas generales y pedriscos, tanto en España como en el extranjero.

En una correspondencia de Buenos Aires fechada en 24 de abril último que inserta la «Crónica de Cataluña,» se lee lo siguiente:

«El 18 salió para Europa el «Nord-América,» llevándose «mil trescientos» pasajeros, trabajadores en su mayor parte. El estado de aflictiva miseria de muchos, no podía menos de contristar profundamente á los que les veíamos embarcar. «La France» que salió esta semana lleva «mil doscientos» pasajeros que tornan desengañados á su patria. El «Gironde» tiene ya cubierto todo su pasaje. El número de los que han emigrado durante este mes, se calcula en «diez mil.»

Hoy debe ser botado al agua el vapor Menorca que reemplazará al Mahonés que debe tambien limpiar sus fondos.

Por el juzgado de primera instancia de Purchena se anuncia la muerte intestada de don Emilio Nin de Cárdena y Reina, vecino que fué de Sufle y se llama á los que se crean con derecho á heredarle para que se presenten dentro del término de 30 dias á hacer uso de su derecho. Y como segun nuestras noticias en Ciudadela existen individuos que se apellidan Nin de Cardona, hacemos pública la noticia, por si tuvieran derecho á la herencia citada.

Un periódico madrileño dice lo que sigue.

«Se ha mandado á los presidentes y fiscales de Audiencia y á los jueces de primera instancia y promotores, que consulten los nombramientos de jueces y fiscales municipales con los gobernadores de las provincias, los cuales, á su vez, los consultan con los diputados provinciales y alcaldes nombrados de real orden. Suponemos que igual orden se habrá dado á los gefes económicos respecto á los nuevos encabezamientos de consumos que han de convenir con los ayuntamientos.

A las doce de esta mañana debe tener lugar en las Casas Consistoriales la subasta en pliegos cerrados del petróleo y aceite necesarios para el alumbrado público de esta ciudad para todo el año económico de 1875-76.

Mañana á la misma hora debe subastarse el arriendo del Teatro bajo el tipo de 2.500 pesetas.

Asociacion de Beneficencia Domiciliaria de Mahon.

EXTRACTO de las cuentas del mes de abril último aprobadas por la Junta Directiva en sesion de esta fecha.

CARGO.		Escs.	Mils.
Por la existencia que resultó en fin de marzo último.		1525	000
Por lo recaudado de cuotas mensuales corrientes y atrasadas en los distri-			

tos 1.°, 2.°, 3.°, 4.°, 5.°, 6.°, 7.° y 8.° y lo hallado en el cepillo del recaudador.	319	430
Por lo ingresado por mano del señor cura párroco procedente de un donativo de su Illma. el señor Obispo de esta diócesi.	18	000
Por lo id. por D. Pablo Pasarius procedente de otro donativo de D. Simon Masanet.	200	000
Por lo ingresado por el director de la casa-asilo procedente de reintegros y de lo hallado en el cepillo del establecimiento.	2	500
Total cargo S. E. ú O.	2064	930

DATA.

Por el total importe de los socorros en metálico suministrados á los pobres que ampara esta asociacion en el mes de esta cuenta.	135	855
Por los id. en especie id. id. id.	330	800
Por el alquiler de la casa-asilo en los meses de abril, mayo y junio de este año.	24	000
Por el valor de los efectos de inmediato consumo para el servicio y limpieza de la casa-asilo.	3	450
Por el haber del recaudador en el mes de esta cuenta.	8	000
Total data S. E. ú O.	502	105

RESUMEN.

Importa el cargo.	2064	930
Id. la data.	502	105
Existencia en caja.	1562	825

NOTAS.—1.° Además de los socorros en metálico y en especie, que en la cuenta que precede aparecen suministrados á los pobres que ampara esta Asociacion, la Junta municipal de Beneficencia ha distribuido 360 sopas y 540 panes.

2.° El número de pobres socorridos por la Asociacion ha sido de 261.

Mahon 25 de Mayo de 1875.—El Tesorero, José Albertí Sancho.—El Vice-presidente accidental, Juan Pons pbro.

MOVIMIENTO DE SOCIOS.

Existencia en 1.° del actual.	474
Altas en dicho mes.	000
Suma.	474
Bajas en id.	4
Existencia para 1.° de junio.	470

Mahon fecha ut supra.—El vocal encargado de la recaudacion, Gregorio Femenias Aledo.

Para Palma.

El mártes próximo saldrá de este puerto la balandra ANTONIETA admitiendo cargo y pasajeros.

Lo despachan los señores Taltavull, Thomás y Estela.

A principios de la próxima semana saldrá de este puerto la balandra VIRGEN DEL CARMEN su capitan don Juan Sturla, admitiendo cargo y pasajeros.

Se despacha en el almacen de don Jaime Marqués.

Para vender.

Lo está la casa-horno nuevamente construido de la calle de San Lorenzo número 50. Informarán en la misma.

Sirvienta.

En esta imprenta informarán de quien desearia una.

PARTES TELEGRAFICOS PARTICULARES EL BIEN PUBLICO.

Madrid 1.°—5'15 t.
Mahon 2.—7'55 n.

Se ha ordenado satisfacer tres mensualidades á todos los preceptores de cargas de Justicia y dos mensualidades á las clases pasivas.

Han sido batidas las facciones de Cataluña, causándolas 86 bajas.

3 p. Interior, 16'00.

Exterior, 18'90.

Bonos, 46'75.

Palma 2.—10'40 m.
Mahon 2.—11' m.

Madrid 1.°—Han sido batidas en varios encuentros las facciones de Cataluña, causándoles bajas y cogiéndoles armas.

La Gaceta publica un decreto fijando en 40 el número de corredores de Barcelona.

Ha llegado el general Martinez Campos y ha conferenciado con el Rey.

El Ministro de la Guerra asistirá al Consejo.

Dícese que el contralmirante Polo de Bernabé se ha encargado ya de la escuadra del Cantábrico y emprenderá las operaciones.

El general Quesada estaba ayer en Tafalla dictando órdenes para seguir la campaña.